

Junio 1316

PACIFICO

Preo UN P

MAGAZINE





Don Pedro Prado, don Manuel Magallanes Mou'e y don Alberto Ried, cuya exposición se ha inaugurado en los salones de "El Mercurio"

La Primera Exposición DE LOS DIEZ

La inauguración de la primera Exposición Artística de los Diez tuvo un completo buen éxito. Durante toda la tarde del viernes 19 se vió repleto de una concurrencia muy distinguida el salón de "El Mercurio", y al numeroso entusiasmo ambiente se sucedió bien pronto el interés del público por adquirir las telas de Alberto Ried, Manuel Magallanes y Pedro Prado. En las primeras tres horas que permaneció abierta la Exposición las adquisiciones alcanzaron a sumar una cuarta parte de los cuadros expuestos; ello da la medida del interés inteligente que ha acogido este bello esfuerzo artístico realizado por tres laboriosos, que si han tenido buena fortuna

con su pluma no la han alcanzado menor con los pinceles y el cincel.

La Exposición ha sido cuanto de más variado puede darse: el emperamento brusco, recio y enérgico de Alberto Ried ha dado en sus dibujos una nota singular de originalidad: es el mismo poeta de "El hombre que anda" quien ha compuesto ese admirable "Cementerio de Aldea" y ese "Muelle de Coronel", adquirido por un artista de fino gusto como es Francisco Echeverría. ¿Qué decir también de sus esculturas, de esa sugerente cabeza de indio y de la no menos admirable de don Diego Barros Arana?

Magallanes, por la inversa de Alberto-

Ried, pinta con suavidad, poniendo en cada una de sus telas un calor de emoción eglógico. Un rincón de paisaje, una puesta tranquila de sol sobre el mar, le bastan para hacernos sentir un poema. Ved, por ejemplo, esas "Nieves altas", o sus Marinas, o aquella tranquila sinfonía de nieves azules bajo la luna, y os sentiréis encendidos en una pura emoción de transparente belleza. Es la obra de un poeta que, al pintar, siente muy hondo.

Las fuertes impresiones de naturaleza de Pedro Prado: "Boldos", "Parrón", "Lomas de la costa", "Perales"; el color, la sobriedad del dibujo, la sensación de intensa realidad y de poesía que traen a la retina, nos recuerdan el carácter de los poemas en el autor de los pájaros errantes": pintar las co-

sas en sus rasgos característicos, en cuanto va directamente del ojo al espíritu. Recordemos solamente esa "Casa del tiempo de la Colonia" y en ella se advertirá todo lo que hay de evocativo en sus muros patinados, que reproducen la luz con tanta intensidad y color. ¡Cuánta diferencia va de esta casa colonial a la que, en una exposición reciente, presentó Alfredo Lobos: ¡aquella era una casa nueva, sin el sabio lustre que los años han puesto en la que ha visto y sentido Pedro Prado!

En fin, en estas líneas volanderas, sólo hemos querido recoger una palpitación del éxito alcanzado por estos tres artistas originales, sobrios y laboriosos. El público inteligente les ha pagado con entusiasmo su labor silenciosa y concienzuda.



Portada del catálogo de la primera exposición de "Los Diez".